

**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ**

**Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades**

**Neocolonialismo en África Subsahariana: una base del  
extractivismo y violencia racial**

**Hamston Benneth Chukwu Barragán**

**Relaciones Internacionales**

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito  
para la obtención del título de  
Licenciado en Relaciones Internacionales

Quito, 28 de diciembre del 2023

**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ**

**Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades**

**HOJA DE CALIFICACIÓN  
DEL TRABAJO DE FIN DE CARRERA**

**Neocolonialismo en África Subsahariana: una base del  
extractivismo y violencia racial**

**Hamston Benneth Chukwu Barragán**

**Nombre del profesor, Título académico**

Sofía Zaragocín Carvajal, PhD

Quito, 28 de diciembre de 2023

## © DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Hamston Benneth Chukwu Barragán

Código: 00215262

Cédula de identidad: 1719801142

Lugar y fecha: Quito, 28 de diciembre de 2023

## ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

**Nota:** El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

## UNPUBLISHED DOCUMENT

**Note:** The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

## **Agradecimientos**

Le agradezco a la inspiración cultural de mi pueblo Igbo y mis ancestros, le agradezco a Dios llamese Olodunmare o Chukwu Abiama, le agradezco a mi padre Benneth Chukwu, le agradezco a mi madre Flor Barragán, a mis hermanas Chidimma, Chinyere y Onyinye. Le agradezco al incondicional apoyo de mi tío Juan Barragán, un agradecimiento especial a Charity y a mi familia en Nigeria, un agradecimiento especial a Jaritza Delgado (Onye Nke m), a mis amigos en general y sobre todo un agradecimiento a Maria Susana (De las profesoras afro más importantes de la universidad) y a Sofía Zaragocín por su aporte importante en temas relevantes desde la academia.

## Resumen

El trabajo describirá los eventos históricos de neocolonialismo en África subsahariana. Donde se busca dar relevancia a aquellas dinámicas relacionadas con la violencia racial y la extracción de recursos naturales y humanos en el continente. Abordando problemáticas como la deshumanización y las lógicas de opresión basadas en el concepto de raza. De igual manera se hace una crítica a las instituciones y al sistema internacional, el cual es cómplice de la perpetración de estos mecanismos de opresión.

Palabras clave: deshumanización, racismo, violencia sistemática, neocolonialismo, neo-esclavización, poder

## **Abstract**

The paper will describe the historical events of neo-colonialism in sub-Saharan Africa. It seeks to highlight those dynamics related to racial violence and the extraction of natural and human resources on the continent. It addresses issues such as dehumanisation and the logics of oppression based on the concept of race. It also criticises institutions and the international system, which is complicit in the perpetration of these mechanisms of oppression.

Keywords: dehumanisation, racism, systematic violence, neo-colonialism, neo-slavery, power.

## Índice

<b>Agradecimientos</b> .....	5
<b>Introducción</b> .....	9
<b>Contexto</b> .....	11
<b>Justificación</b> .....	18
<b>Objetivos auxiliares</b> .....	23
<b>Pregunta central de la investigación</b> .....	24
<b>Preguntas auxiliares</b> .....	24
<b>Posicionalidad y Reflexividad</b> .....	25
<b>Marco teórico</b> .....	30
<b>Discusión</b> .....	42
<b>Conclusión</b> .....	51
<b>Bibliografía</b> .....	56

## Introducción

¿Qué se ha investigado?

Se ha investigado las dinámicas de poder neocoloniales existentes en África subsahariana. Especialmente en aquellos países donde existe un mayor extractivismo de recursos naturales. Se toma el caso de países como Congo, Níger, Burkina Faso, Gabón y otros con características similares a nivel histórico. Se investigó cómo el racismo influencia en mayor manera a la existencia de violencia hacia poblaciones para extraer estos recursos. De igual manera, cómo se ha orquestado desde occidente muchas de estas dinámicas de poder que no permiten el progreso de los países en esta región de África. La relación entre el racismo y la violencia extractivista en África, debido a la estrecha relación de la política de muchos países africanos con países que los colonizaron de manera previa.

- ¿Para qué se ha investigado?

Se investiga estas dinámicas de poder debido a la ausencia de cobertura completa frente a este fenómeno. La problematización de muchos eventos actuales en África referentes a golpes de estado, es debido a la situación de los países en respuesta al neocolonialismo. Se presume que debido a las estructuras impuestas desde la colonia. Especialmente de países como Francia en parte de la región, no han permitido el avance total de muchos países. No obstante, se suele omitir gran parte de la historia africana para delegar la culpa a las naciones de su fracaso en la actualidad. Pero no se le ha dado un mayor enfoque a la historia real de todos los pueblos. Hay dinámicas verticales entre naciones europeas y naciones africanas a la hora de hablar de problemáticas sociales. Se

habla de cómo África necesita del mundo, pero no de la mayor parte de recursos que se extrae del continente para la fabricación de tecnología a nivel global.

- ¿Por qué se ha investigado?

El contexto político y social de África sugiere que gran parte de los problemas existentes en la actualidad son producto de la colonización. Se deriva en tantos males que no permite el progreso de la población en África, termina siendo un debate económico, ya que la obtención de recursos suele tener fines de desarrollo. Pero a costa de la integridad de muchos africanos. Esto a permitido una forma de “neo-esclavitud colonial”. Donde la violencia perpetuada hacia las personas termina siendo justificada por argumentos muy similares a los que ocurría en la esclavitud en América y colonización África. No son argumentos específicos, se culpa a los países de su fracaso, y por ende se los responsabiliza en la mayoría de los abusos a la población local. Ignorando que estos abusos vienen de empresas de occidente.

- ¿Cómo se ha investigado?

Se ha leído literatura acerca del tema y se han conectado varios puntos referentes a como funcionó el sistema colonial en África subsahariana. Así mismo se buscó una forma de relacionarlo con el racismo científico utilizado en el siglo XIX. Por otra parte, también se evaluó la coyuntura actual de los países africanos que tienen un legado colonial similar. Con esto se buscó relacionar cómo funcionó el sistema colonial para gran parte de las naciones del África subsahariana. Y por ello se le ha dado una mayor relevancia a entender como aquellos seres humanos fenotípicamente “negros” son deshumanizados constantemente. A tal punto que se privan de derechos, conociendo cómo ha funcionado el sistema para aquellas personas explotadas en el África subsahariana. La obtención de recursos actualmente funciona de la misma forma que

funcionó durante el legado colonial. Se sigue privando de derechos y garantías a las personas en muchas partes de África subsahariana, no solo resultado de sus gobiernos. Los gobiernos en África siguen anclados a tradiciones coloniales, en cuanto explotación y obtención de recursos.

- ¿Qué contiene la tesis?

La tesis contiene una serie de argumentos que buscan respaldar cómo han funcionado las dinámicas coloniales. Además, cómo se siguen perpetuando en los sistemas de varios países en África, lo cual permite una explotación sin límite. La tesis busca comparar escenarios históricos que nos lleven a la coyuntura actual. Además, también una reflexión del racismo existente a nivel sistémico. El cual permite que se sigan justificando muchas injusticias.

### **Contexto**

Las relaciones entre Francia y África Subsahariana han sido profundamente complejas y están marcadas por una larga historia de colonización y explotación. A lo largo de los siglos, estas relaciones han evolucionado, dejando una huella duradera en la política, la economía y la cultura de la región. En este ensayo, exploraremos esta historia desde sus primeros contactos hasta la situación actual, examinando cómo las dinámicas coloniales continúan influyendo en las relaciones entre Francia y África Subsahariana. Los primeros contactos entre Francia y África Subsahariana se remontan a los exploradores y comerciantes franceses que comenzaron a llegar a la costa occidental africana en el siglo XV. Estos contactos iniciales estaban motivados por el comercio de esclavos, marfil y otros productos valiosos. Sin embargo, con el tiempo, Francia comenzó a establecer puestos comerciales permanentes a lo largo de la costa africana, lo que marcó el inicio de su presencia colonial en la región. Países como Francia y el Reino Unido,

han sido criticados por varios países de la Unión Africana debido a las relaciones existentes hasta la actualidad

El proceso de colonización francesa en África Subsahariana se aceleró en el siglo XIX con la expansión del imperio colonial francés. A través de una serie de tratados, acuerdos y conquistas militares, Francia extendió su control sobre vastas áreas del continente, incluyendo regiones que hoy forman parte de países como Senegal, Malí, Costa de Marfil, Camerún, Chad y Congo. Durante este período, Francia estableció una administración colonial que explotaba los recursos naturales de la región y ejercía un control político y cultural sobre las poblaciones africanas. La colonización francesa en África Subsahariana estuvo marcada por la explotación económica de los recursos naturales de la región. “Los africanos fueron forzados a trabajar en plantaciones, minas y otras empresas coloniales bajo condiciones de trabajo inhumanas. Además, se impusieron sistemas fiscales opresivos que obligaban a las poblaciones africanas a pagar impuestos a menudo insostenibles” (Ageron, 2013). Esta explotación económica tenía como objetivo enriquecer a Francia y sus colonos a expensas de los africanos.

A pesar de la dominación colonial, los africanos no se sometieron pasivamente al control francés. En toda África Subsahariana, surgieron movimientos de resistencia que luchaban contra la ocupación francesa y de otras potencias europeas. “Uno de los ejemplos más destacados fue la resistencia de Samory Touré en África Occidental, que desafió a las fuerzas coloniales francesas durante décadas. En otras regiones, se formaron movimientos políticos y culturales que buscaban preservar la identidad africana frente a la asimilación colonial” (Nzongola, 2002). La Segunda Guerra Mundial tuvo un impacto significativo en las relaciones entre Europa y África Subsahariana, especialmente Francia. La participación de las colonias africanas en la guerra, junto con el surgimiento de movimientos nacionalistas, llevó a un cambio en la

percepción de las colonias por parte de Francia. Después de la guerra, Francia se enfrentó a la presión internacional y la agitación nacionalista en África para descolonizar. En 1960, muchos países africanos obtuvieron la independencia formal de Francia.

La independencia marcó el comienzo de una nueva fase en las relaciones entre Europa y África Subsahariana. Aunque los países africanos obtuvieron la independencia política, las relaciones económicas y políticas con países como Francia continuaron siendo complejas. Francia mantuvo una fuerte influencia en sus antiguas colonias a través de la cooperación económica y militar. Así como a través de acuerdos de cooperación que dieron a Francia un papel activo en la política africana. Por medio de estos acuerdos existieron cláusulas que no eran beneficiosas para los países africanos y su población

En las últimas décadas, las relaciones entre Occidente y África Subsahariana han sido objeto de debate y cambio. Los movimientos populares y la presión de la sociedad civil en África han cuestionado la influencia francesa. Y han buscado una mayor autonomía. La cuestión de la deuda africana y las demandas de una mayor justicia económica han sido temas recurrentes en las relaciones bilaterales. Las relaciones históricas y coloniales entre Francia y África Subsahariana han sido complejas y multifacéticas.

Desde los primeros contactos en el siglo XV hasta la situación actual, la historia ha estado marcada por la colonización, la descolonización y las relaciones postcoloniales. A pesar de los desafíos y tensiones, Occidente y África Subsahariana continúan manteniendo vínculos económicos, políticos y culturales. El futuro de estas relaciones dependerá de la capacidad de ambas partes para adaptarse a los desafíos actuales y construir una asociación más equitativa y mutuamente beneficiosa. Sin embargo, las relaciones verticales siguen siendo evidentes entre las naciones africanas y europeas

Como ejemplo de las relaciones verticales existentes entre algunos países europeos y países del África Subsahariana podemos tomar al Franco CFA, que se refiere a dos monedas africanas diferentes, el Franco CFA de África Occidental y el Franco CFA de África Central, ha sido objeto de controversia y debate en relación con las acusaciones de que representa una forma de neocolonialismo por parte de Francia en África. A continuación, se explicará cómo el Franco CFA se ha percibido como una estrategia de colonialismo económico por parte de Francia en África. El Franco CFA se convirtió en la moneda de curso legal en estas regiones coloniales. Es la moneda con la que se compran los recursos en África. Lo cuál termina siendo una forma de perpetuar dinámicas de poder debido a que la moneda es emitida desde Francia, y los países africanos no tienen un control sobre la política monetaria.

Una de las principales críticas al Franco CFA es que los países africanos que utilizan esta moneda no tienen control sobre su propia política monetaria. El Banco Central de los Estados de África Occidental (BCEAO) y el Banco de los Estados de África Central (BEAC), que supervisan el Franco CFA, están ubicados en Francia y operan bajo la autoridad del Banco de Francia. Esto significa que las decisiones importantes sobre la política monetaria, como la impresión de dinero o el tipo de cambio, se toman en París, no en África. Otro aspecto controvertido del Franco CFA es que los países africanos que lo utilizan están obligados a depositar parte de sus reservas de divisas extranjeras en el Tesoro francés. Esto significa que una parte significativa de las reservas de divisas de estos países africanos se encuentra en París, bajo el control de Francia. Estas reservas son consideradas una garantía para respaldar la estabilidad de la moneda, pero también significan que los

países africanos no pueden utilizar completamente sus propias reservas para inversiones o gasto público. (Davidson, 1996)

El Franco CFA está vinculado al euro a través de un tipo de cambio fijo. Esto significa que la paridad entre el Franco CFA y el euro está fijada y no fluctúa de acuerdo con las condiciones económicas de los países africanos que lo utilizan. Al ser utilizada para que países como Francia compren sus recursos, terminan siendo recursos baratos para ellos. No obstante, la materia prima es barata a diferencia de los productos que son elaborados. Pero en el caso de países como Níger esto tiene un impacto muy fuerte en su economía. Pues Níger provee de un 30% del Uranio que se utiliza para que Francia y muchos lugares de Europa puedan tener electricidad. Esta divisa esta ligada a la extracción de recursos en varios países. Debido a que por medio de esta divisa se extraen más recursos debido al bajo precio. Al verse envueltos estos países en varias crisis, están obligados a extraer una mayor cantidad de recursos naturales.

La violencia racial perpetrada por empresas europeas en Níger y en otras partes de África Subsahariana es un tema que ha generado preocupación y controversia a lo largo de la historia. Estos actos de violencia racial suelen estar relacionados con la explotación de recursos naturales y la explotación laboral en el continente africano. Aquí se proporciona un análisis sobre este tema específico en el contexto de Níger:

Níger es un país rico en recursos naturales, con importantes yacimientos de uranio, petróleo, oro y otros minerales. Las empresas europeas han estado involucradas en la explotación de estos recursos durante décadas. En algunos casos, esta explotación ha estado marcada por prácticas que han perjudicado a las poblaciones locales y han contribuido a la violencia racial. La explotación de recursos naturales en Níger a menudo ha tenido un impacto negativo en las comunidades locales. Esto incluye la expropiación de tierras, la contaminación ambiental, la degradación de la tierra y la

destrucción de medios de vida tradicionales. Las poblaciones locales, que a menudo son predominantemente africanas, han sufrido las consecuencias de estas prácticas perjudiciales.

En algunos casos, las empresas europeas han sido acusadas de discriminación racial en el lugar de trabajo y de explotación laboral en sus operaciones en Níger. Esto incluye la contratación de trabajadores locales en condiciones precarias, salarios bajos y falta de seguridad laboral. Estas prácticas pueden contribuir a tensiones raciales y sociales en la región. La explotación de recursos naturales en Níger también ha contribuido a desigualdades económicas y sociales en el país. A menudo, las ganancias de la explotación de recursos no se distribuyen de manera equitativa entre la población local, lo que resulta en un aumento de la brecha entre ricos y pobres. Esto puede alimentar la percepción de que las empresas europeas están explotando a Níger en detrimento de su población.

La violencia racial y las prácticas perjudiciales de las empresas europeas en Níger y en otros lugares han llevado a un mayor escrutinio de la responsabilidad corporativa y la necesidad de regulaciones más estrictas. Ha habido llamados a que las empresas europeas sean más transparentes en sus operaciones y se adhieran a estándares éticos y ambientales más altos. La violencia racial y la explotación en Níger pueden tener un impacto en las relaciones internacionales entre Níger y los países europeos involucrados. Pueden generar tensiones diplomáticas y dañar la reputación de las empresas y los países implicados.

En resumen, la violencia racial y la explotación por parte de empresas europeas en Níger son cuestiones complejas y preocupantes que requieren una atención seria. Es importante que se promueva la transparencia, la rendición de cuentas y la regulación adecuada en las operaciones de estas empresas para garantizar que respeten los derechos

humanos y eviten la explotación racial y económica en la región. Además, es esencial que se trabaje en colaboración con las comunidades locales para abordar los problemas causados por estas prácticas y buscar soluciones que beneficien a todos los involucrados. La violencia y el extractivismo en África están estrechamente relacionados debido a una serie de factores interconectados que han contribuido a un ciclo de conflictos, inestabilidad y explotación en la región. En primer lugar, África es rica en recursos naturales, como petróleo, minerales, diamantes y tierras fértiles, que son de interés para empresas extranjeras y gobiernos. La demanda global de estos recursos ha llevado a una intensa competencia por su control y explotación, lo que a menudo ha llevado a la explotación desenfrenada y la extracción sin consideración por el medio ambiente o las comunidades locales.

En segundo lugar, la lucha por el control de estos recursos naturales ha alimentado conflictos y tensiones en la región. Los grupos armados, a menudo financiados por los ingresos de la explotación de recursos, se enfrentan por el control de áreas ricas en recursos, lo que ha llevado a guerras civiles, inestabilidad política y violencia generalizada en varios países africanos. Además, la corrupción en los gobiernos y las instituciones estatales, junto con la falta de regulación efectiva, a menudo permite que las empresas extranjeras exploten los recursos sin salvaguardias adecuadas ni beneficios equitativos para las poblaciones locales. Esto crea un ambiente propicio para la explotación y la desigualdad, lo que puede llevar a la indignación y la protesta, a veces violenta, por parte de las comunidades afectadas. En resumen, la interacción entre la abundancia de recursos naturales en África, la competencia por su explotación, la falta de regulación efectiva y la corrupción gubernamental ha creado un entorno propicio para la violencia y la inestabilidad en la región. La explotación de recursos naturales en

África debe ser manejada de manera responsable y sostenible para promover el desarrollo económico y la paz en lugar de contribuir a la violencia y la explotación.

El neocolonialismo presente en África está demostrado en las industrias de extracción de uranio en Níger, en la industria del coltán en el Congo y la industria de madera de Gabón. Las características a las cuales los países europeos como Francia sometieron a algunas naciones africanas, muestran cómo funciona la industria de extracción en África. Además de una evidente explotación de la población local en estos países, estos métodos de explotación y “trampas neocoloniales”, son el resultado de varios años de explotación de los recursos humanos y naturales dentro del país. Lo cual no ha permitido un mayor avance para la economía local. Son empresas occidentales y gobiernos africanos estrechamente apoyados por países con relaciones coloniales en la antigüedad los que permiten este tipo de trato. Basado en deshumanizar a los seres humanos en estos países y minimizando los problemas en los países africanos. La construcción de estos escenarios fue calculada a tal punto que esa es la razón por la que muchos países africanos en la parte subsahariana siguen configurados a beneficio de Occidente.

### **Justificación**

La relación entre Europa y África Subsahariana es de gran importancia histórica, política, económica y social. Analizar las dinámicas de poder entre estas dos regiones es fundamental para comprender la evolución de sus relaciones a lo largo del tiempo y su

impacto en el presente. Aquí, se presentan las razones clave por las que es importante analizar estas dinámicas de poder. El período colonial europeo en África Subsahariana dejó un legado duradero que sigue afectando a la región en la actualidad. Comprender las dinámicas de poder coloniales es esencial para entender las tensiones políticas y sociales que persisten en estos países. La descolonización, que llevó a la independencia de la mayoría de las naciones africanas en el siglo XX, también fue un proceso influenciado por las relaciones de poder entre Europa y África Subsahariana.

Europa sigue siendo un actor importante en la política y la economía de África Subsahariana. Los acuerdos comerciales, la ayuda al desarrollo, las inversiones extranjeras y las relaciones diplomáticas continúan siendo elementos clave de la relación entre las dos regiones. Entender cómo se ejerce esta influencia es esencial para analizar las políticas y la toma de decisiones tanto en Europa como en África Subsahariana. La dinámica de poder entre Europa y África Subsahariana también se refleja en los desafíos migratorios y humanitarios actuales. La migración desde África Subsahariana hacia Europa es un fenómeno significativo que ha generado debates políticos y sociales en Europa. Comprender las causas subyacentes de la migración y cómo se abordan estos problemas es fundamental para desarrollar políticas efectivas y humanitarias.

La cooperación y los conflictos regionales en África Subsahariana también están relacionados con las dinámicas de poder con Europa. Organizaciones como la Unión Africana (UA) y la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) buscan promover la paz y la estabilidad en la región. Las relaciones con Europa, que a menudo proporciona apoyo financiero y logístico en estos esfuerzos, tienen un impacto significativo en la resolución de conflictos y

en la promoción de la seguridad en África Occidental. Europa tiene un papel crucial en el desarrollo de África Subsahariana, a través de la ayuda al desarrollo, las inversiones y los acuerdos comerciales. Comprender cómo se gestionan estas relaciones de poder puede arrojar luz sobre la efectividad de estas políticas de desarrollo y su impacto en la mejora de la calidad de vida de la población en África Subsahariana. (Manning, 2016)

Las dinámicas de poder también están relacionadas con cuestiones de derechos humanos y justicia social en África Subsahariana. El respeto de los derechos humanos, la equidad en el acceso a los recursos y la justicia son preocupaciones clave en la relación entre Europa y la región. Analizar cómo se abordan estas cuestiones en la dinámica de poder es fundamental para promover la justicia y la igualdad. Europa y África Subsahariana están interconectadas en cuestiones medioambientales y de cambio climático. Las dinámicas de poder en torno a los recursos naturales, como la explotación de petróleo y minerales, pueden tener impactos significativos en el medio ambiente y la sostenibilidad en la región. El cambio climático, que afecta a ambos continentes, también es un tema importante en estas relaciones de poder.

La relación entre Europa y África Subsahariana también se manifiesta en la interacción cultural y el diálogo intercultural. La influencia cultural europea en la región, así como la influencia de África Subsahariana en Europa, son aspectos importantes de estas dinámicas. El análisis de cómo se manejan estas interacciones culturales puede proporcionar información sobre la diversidad cultural y la comprensión mutua entre las dos regiones. La dinámica de poder también se relaciona con la soberanía y la autonomía de los países en África Occidental. El grado en que estos países pueden tomar decisiones políticas y económicas independientes se ve afectado por las

relaciones con Europa. Analizar estos aspectos es fundamental para comprender la capacidad de los países africanos para determinar su propio futuro.

Por último, analizar las dinámicas de poder entre Europa y África Occidental es esencial para proyectar perspectivas futuras. El mundo está experimentando cambios significativos en términos de geopolítica, economía, tecnología y medio ambiente.

Comprender cómo estas dinámicas de poder están evolucionando puede ayudar a anticipar los desafíos y oportunidades que enfrentarán ambas regiones en el futuro. Un análisis de las dinámicas de poder entre Europa y África Subsahariana es fundamental debido a su profundo impacto en la historia, la política, la economía, la sociedad y la cultura de ambas regiones. Esta comprensión es esencial para abordar los desafíos actuales y futuros, promover la cooperación mutuamente beneficiosa y garantizar un desarrollo sostenible y equitativo en África Occidental y Europa.

El estudio de la violencia racial experimentada por los africanos como legado del colonialismo europeo es esencial por varias razones fundamentales. El colonialismo europeo en África estuvo marcado por la violencia racial sistemática, que incluyó la esclavitud, la explotación de recursos naturales y la represión de las poblaciones nativas. Estudiar estas injusticias históricas es esencial para honrar la memoria de las víctimas y reconocer el sufrimiento infligido durante este período.

El colonialismo dejó un legado de estructuras de poder y sistemas de opresión racial arraigados en muchas sociedades africanas. Estudiar la violencia racial permite identificar estos patrones y sistemas, lo que es esencial para abordar las desigualdades y la discriminación racial persistente en la actualidad. Promover la justicia y la reconciliación: El conocimiento de la violencia racial pasada puede contribuir a la búsqueda de la justicia y la reconciliación en las sociedades africanas. Al comprender

las raíces de la injusticia racial, las naciones pueden tomar medidas para abordar las heridas históricas y promover la igualdad.

La violencia racial y el racismo no son fenómenos del pasado en África. Persisten en formas diversas en la actualidad y tienen un impacto significativo en la vida de muchas personas. Estudiar el legado del colonialismo europeo permite comprender cómo estas dinámicas históricas continúan influyendo en los problemas contemporáneos y cómo abordarlos de manera efectiva. El estudio de la violencia racial en el contexto del colonialismo europeo también puede fomentar la conciencia y la solidaridad global. Al comprender cómo el colonialismo y la violencia racial afectaron a África, se puede promover una mayor comprensión y apoyo internacional para abordar los desafíos actuales que enfrenta el continente.

La educación sobre la violencia racial en el contexto del colonialismo europeo es esencial para prevenir futuras injusticias y conflictos. Al aprender de la historia, las sociedades pueden tomar medidas para evitar la repetición de errores pasados y trabajar hacia un futuro más justo e igualitario. El estudio de la violencia racial experimentada por los africanos como resultado del colonialismo europeo es crucial para honrar la memoria de las víctimas, comprender las dinámicas históricas y contemporáneas de la discriminación racial, promover la justicia y la reconciliación, y trabajar hacia un futuro más inclusivo y equitativo. Esta investigación y reflexión son esenciales para abordar las heridas del pasado y construir sociedades más justas y compasivas.

### **Objetivo principal de la investigación**

Hacer un análisis de las dinámicas neocoloniales existentes en países de África Subsahariana, países expuestos a políticas extractivistas, donde la violencia racial está

presente dentro de las formas de explotación más modernas. Debido al contexto actual donde se puede evidenciar una ruptura entre las relaciones de poder de varios países africanos, especialmente aquellos ligados a potencias europeas relacionadas al pasado colonial. Con ello se busca demostrar que aún existen dinámicas de poder que han sido perpetuadas desde la colonización de la región, donde conceptos como la “raza” funcionan como justificación de la deshumanización que se sufre en el extractivismo de recursos naturales en África Subsahariana.

### **Objetivos auxiliares**

La existencia de relaciones verticales sigue presente en África hasta el día de hoy. Por ello debe ser analizada como estas son determinantes para la propagación de prácticas neocoloniales en el territorio. Por medio de este análisis se podrá identificar los principales actores que permiten la existencia de relaciones de poder de este tipo

El sistema internacional es responsable de que sigan existiendo este tipo de dinámicas desde su formación histórica. Por ello es necesario evidenciar como el sistema internacional sigue siendo parte de los intereses de los países que se dedican a la extracción. Por medio del discurso “paternalista” donde se da la opción de intervenciones que son usadas como justificación para perpetuar el sistema en contra de los países africanos.

El concepto racial es fundamental para analizar la problemática existente dentro del extractivismo. El concepto racial será analizado desde la perspectiva histórica, debido a

que fue crucial para deshumanizar a poblaciones en África Subsahariana y llevar a cabo la colonización. Por medio de este estudio se analizará como el concepto de “raza” fue importante para perpetuar la violencia.

El sistema internacional ha sido el mayor protector de los intereses de las potencias occidentales, entre esas potencias están aquellas relacionadas al legado colonial en el continente africano, específicamente en África Subsahariana. Mediante intervenciones humanitarias e incluso otros mecanismos se puede demostrar la existencia de un desbalance en el poder, el cual no es favorecedor para África Subsahariana. Esto es importante porque podría darnos la pista de por qué existen muchos problemas ligados al aparato colonial

### **Pregunta central de la investigación**

¿Cómo las dinámicas neocoloniales son utilizadas como justificación para perpetuar el extractivismo y fomentar la violencia racial en África Subsahariana?

### **Preguntas auxiliares**

- ¿Por qué siguen existiendo relaciones verticales entre algunos países europeos y excolonias en África Subsahariana?
- ¿Cuál es la visión del sistema internacional frente a las dinámicas de poder entre países europeos y excolonias en África Subsahariana?
- ¿El concepto racial juega un rol fundamental para que se sigan perpetuando estas formas de violencia dentro del territorio?

- ¿El sistema internacional esta fundado en bases coloniales que permiten que sigan sucediendo sucesos desventajosos para los países en África Subsahariana?

### **Posicionalidad y Reflexividad**

África se ha visto envuelta en una historia de constante conflicto, por lo cual ha sido difícil para el continente encarar muchos problemas que no solo se originaron a raíz de la colonización. Los problemas existentes a nivel estructural son una herencia de los años de interacción en los puertos costeros. Donde las primeras interacciones entre europeos y gente de África subsahariana empiezan en el siglo XV. Estas relaciones se han ido ampliando con el tiempo y han tenido repercusiones negativas en la población. De igual manera, han afectado la política exterior, y se han configurado para seguir perpetuando dinámicas de poder en contra de países africanos.

El neocolonialismo en África Subsahariana ha tenido un impacto negativo en la región. La explotación de los recursos naturales ha llevado a consecuencias económicas y políticas negativas en los países africanos, lo que se conoce como la "maldición de los recursos naturales" o simplemente otra forma de racismo y violencia. Además, la falta de industrialización y la alta dependencia de los recursos naturales han llevado a un crecimiento económico muy bajo en la mayoría de los países africanos. La asistencia oficial para el desarrollo, también ha sido objeto de críticas, ya que algunos analistas creen que puede tener un impacto negativo en el ahorro interno y no estimular las inversiones internas. La política europea en África subsahariana también ha sido objeto de controversia, ya que algunos argumentan que vulnera las condicionalidades de la agenda internacional. Es así como el neocolonialismo en África Subsahariana ha tenido

un impacto negativo en la región en términos de explotación de recursos naturales.

Permitiendo que se vulneren derechos humanos en contra de las poblaciones locales.

El racismo se relaciona con la extracción de recursos naturales en África debido a la historia de explotación y desigualdad asociada con esta actividad. Durante el período colonial, las potencias europeas explotaron los recursos africanos, lo que generó un legado de injusticia y desigualdad. Esta historia ha contribuido a la percepción de superioridad de ciertas razas sobre otras, lo que se manifiesta en actitudes racistas.

Además, la extracción de recursos a menudo ha afectado negativamente a las comunidades locales, socavando sus medios de vida y su autonomía. Estos impactos desproporcionados en las comunidades indígenas y locales pueden estar vinculados a prejuicios raciales arraigados. Por lo tanto, el racismo en el contexto de la extracción de recursos naturales en África está estrechamente relacionado con la historia de explotación, desigualdad y los impactos negativos en las comunidades locales.

Este racismo aplicado en África es deshumanizante, por lo que se ha buscado justificar este tipo de conductas en todo nivel. Incluso la experimentación de vacunas en cuerpos africanos fue algo común en el siglo XX. A pesar de que se ha buscado combatir el racismo desde la conferencia de Durban llevada a cabo en el año 1994. Aún hay vestigios mayores del impacto negativo del racismo en las poblaciones locales en África. Este racismo viene de empresas extranjeras. Estas empresas extranjeras no son necesariamente europeas, pero cumplen con el sistema racial instaurado en la colonia. Lo cual da una percepción general de deshumanización a las personas africanas. La colonización y la mala representación han sido factores muy presentes para buscar justificar la explotación hacia los africanos.

Europa no ha realizado ningún tipo de reparación hacia las poblaciones africanas. Este problema trasciende incluso con los descendientes de personas esclavizadas en

América, ya que las mismas son producto de la interacción entre europeos y africanos en el siglo XVII. Occidente tan solo se pronuncia a dar ayudas, estas ayudas no suplen todo el daño que ha sido ejercido desde Occidente durante siglos. Muchos países africanos siguen siendo explotados a nivel económico y social. Donde se ha dado lugar a buscar justificar la violencia. Se banaliza la violencia y también se normaliza dentro del continente africano. A raíz de los múltiples conflictos producidos en tiempos de la colonia y posteriores a esta.

A pesar de los nulos esfuerzos internacionales para mitigar los efectos negativos de la colonización. Los africanos han buscado alternativas para poder sobrevivir dentro de un sistema creado desde Europa para exprimir a las poblaciones locales. Se han implementado medidas como el Proceso de Kimberley para supervisar el comercio de diamantes y la Arquitectura de Paz y Seguridad en África para mantener la estabilidad y seguridad en la región. Pero se invisibilizan genocidios como el que ocurre en el Congo por la extracción del coltán. También la intervención de occidente en gobiernos africanos es crucial para entender la poca respuesta existente por medio de los mismos para buscar una solución frente a los problemas de la población. En África Subsahariana han muerto muchos líderes, en golpes de estado orquestados por la CIA y grupos con intereses en los recursos naturales del país.

Las revoluciones en África han sido sofocadas en base a los intereses en los recursos naturales. Cuando Patrice Lumumba, el primer ministro del Congo exigió reparaciones a Bélgica, fue asesinado. Es el caso similar con Thomas Sankara de Burkina Faso, estos golpes han dejado a la población de estos países en regímenes autoritarios apoyados desde occidente. Estos regímenes extractivistas apoyan de manera discreta los objetivos coloniales a cambio de objetivos particulares de los líderes. Se sacrifica a gran parte de

la población para cumplir con lo que se ha establecido durante siglos para deshumanizar por completo a la población local. Incluso con argumentos de civilizar a una “innata barbarie africana”. La religión juega un rol muy fuerte en la colonización de África. Por medio de la misma, se ha permitido injusticias en todo el continente. A su vez, funciona como un catalizador social, ya que ha separado culturas enteras

La relación entre religión y la extracción de recursos naturales en África es compleja y multifacética. África es rica en recursos naturales como petróleo, minerales, bosques y agua, y estos recursos han sido objeto de explotación tanto por actores locales como internacionales. La religión, en muchos casos, ha desempeñado un papel significativo en cómo se percibe y se gestiona esta extracción de recursos. En algunas comunidades africanas, las creencias religiosas tradicionales han estado intrínsecamente ligadas a la tierra y a los recursos naturales. Estas religiones suelen incluir prácticas y rituales que buscan preservar y proteger el entorno natural. Sin embargo, con la llegada del cristianismo e islam, las percepciones y prácticas relacionadas con los recursos naturales pueden haber cambiado en algunas áreas.

La violencia asociada con la extracción de recursos naturales en África ha tenido consecuencias devastadoras, alimentando conflictos étnicos, desplazamientos masivos y desigualdades socioeconómicas. Europa debe adoptar un enfoque que priorice la reparación y el apoyo a políticas que fomenten la transparencia en la industria extractiva, promuevan la equidad en la distribución de beneficios y respeten los derechos de las comunidades locales. Esto implica establecer regulaciones más estrictas para las empresas europeas que operan en África. Y asegurar que las ganancias de la explotación sean equitativamente distribuidas y trabajar en estrecha colaboración con gobiernos africanos y organizaciones locales para abordar las raíces profundas de la violencia y promover una explotación responsable y sostenible de los recursos

naturales. Es importante la reparación histórica de occidente, debido a que se suele minimizar e invisibilizar los problemas en África, especialmente porque es una región donde la población no es blanca.

Por parte del sistema internacional se debería abordar los problemas de explotación humana y extracción de recursos en África debería enfocarse en varios frentes clave. En primer lugar, se necesitaría una regulación global más rigurosa que imponga estándares éticos y legales estrictos a las empresas internacionales que operan en el continente africano. Esta regulación debería garantizar prácticas laborales justas, protección ambiental y responsabilidad social corporativa para mitigar la explotación humana y los daños ambientales causados por la extracción de recursos. Además, el sistema internacional debe promover la capacitación y el fortalecimiento de las instituciones africanas para mejorar la gobernanza y la capacidad de gestión de recursos. Esto podría incluir iniciativas de desarrollo sostenible, asistencia técnica y programas de fortalecimiento institucional que permitan a los países africanos administrar sus recursos de manera responsable y equitativa, asegurando que las ganancias de la explotación se inviertan en beneficio de las comunidades locales.

El extractivismo y violencia racial en África es una herencia de la colonización y de siglos de explotación. No se ha solucionado este problema porque se ignora de forma intencional. Se responsabiliza a los gobiernos africanos, sin tener un bagaje histórico claro de lo que ha pasado en el continente. Se han creado conflictos con intereses en los recursos naturales, gran parte del problema esta en la creación de problemas desde Occidente en contra de África, lo que ha llevado a los africanos a ser discriminados, e incluso criminalizados. Estas son las consecuencias de una constante deshumanización y explotación violenta. Una explotación que busca justificarse en los argumentos racistas aplicados siempre en favor del desarrollo y en contra de la humanidad de

pueblos racializados. Esto no ha permitido un avance en África y sigue perpetuando el mismo problema.

### **Marco teórico**

Para entender cómo funciona el racismo es necesario saber que este funciona de manera estructural, y por ello ha sido una de las formas más comunes de desvalorizar a poblaciones “no blancas”. Fanon argumentaba que el racismo no era simplemente un problema de actitudes individuales, sino una construcción social arraigada en estructuras de poder y colonialismo. Sostenía que el racismo era una herramienta clave del colonialismo, utilizada para justificar la explotación, la dominación y el control de los pueblos colonizados por parte de los colonizadores europeos. En su obra "Los condenados de la tierra", Fanon explora la deshumanización inherente al racismo colonial. Describe cómo las estructuras coloniales crean una división entre colonizados y colonizadores, perpetuando una jerarquía racial que lleva a la alienación, la violencia y la desigualdad. Argumenta que el racismo colonial no solo oprime a los pueblos colonizados, sino que también corrompe a los colonizadores, deformando su humanidad al convertirlos en agentes de opresión.

Una de las ideas clave de Fanon es la alienación de la identidad del individuo colonizado. En "Piel negra, máscaras blancas" (Fanon, 1961), examina cómo el colonizado internaliza la visión del colonizador sobre su propia inferioridad racial, lo que resulta en una fractura en su identidad y una búsqueda constante de validación en la cultura y valores del colonizador. Para Fanon, “Esto no solo es un producto del racismo, sino también un síntoma del colonialismo que fragmenta la psique del individuo

colonizado” (Fanon, 1961). Fanon también aborda la resistencia al racismo y la opresión colonial como una de las formas en las cuales se ha luchado durante siglos en África subsahariana. Argumenta que la liberación de los pueblos colonizados no puede lograrse simplemente a través de la lucha política o económica, sino también a nivel psicológico y cultural. Propone un despertar de la conciencia colectiva y una reafirmación de la identidad cultural como elementos fundamentales para la emancipación de los pueblos colonizados.

Además, Fanon aborda la violencia como una herramienta para romper las cadenas del colonialismo y el racismo. No aboga por la violencia como un fin en sí mismo, sino como una respuesta necesaria ante la opresión sistemática. Argumenta que la violencia es una expresión de la búsqueda de dignidad y emancipación por parte de aquellos que han sido deshumanizados y marginados por siglos de dominación colonial. Con ello, la obra de Frantz Fanon sobre el racismo busca explicar las complejidades psicológicas, sociales y políticas del colonialismo y la opresión racial. Su enfoque no solo destaca la realidad de la discriminación racial, sino que también invita a la reflexión sobre la psique humana y la necesidad de una lucha integral por la emancipación, reconociendo que la liberación real va más allá de la eliminación de las cadenas físicas, alcanzando también una emancipación mental y cultural.

Davis aborda el racismo como un fenómeno arraigado en las estructuras y prácticas sociales, políticas y económicas de la sociedad estadounidense y global. Argumenta que el racismo no es simplemente un conjunto de prejuicios individuales, sino un sistema de opresión estructural que se manifiesta en todas las esferas de la vida, desde el sistema de justicia penal hasta la educación y el acceso a oportunidades económicas.

Uno de los conceptos centrales en el trabajo de Davis es el conocido concepto de "prisión industrial" (Davis, 1981) o el complejo industrial-carcelario. Ella destaca cómo el sistema de justicia penal en Estados Unidos y en muchas partes del mundo se ha convertido en una herramienta de opresión racial, encarcelando desproporcionadamente a personas negras y latinas. Además, señala cómo este sistema no solo perpetúa la discriminación racial, sino que también beneficia a industrias privadas que se lucran de la encarcelación masiva. Este mismo puede ser relacionado con los trabajos forzados que hay en África, son como prisiones, basados en el concepto de raza.

En su análisis, Davis desentraña la historia del racismo en Estados Unidos, conectándolo con la esclavitud, la segregación racial y la continua discriminación estructural. Ella examina cómo el racismo ha evolucionado a lo largo del tiempo, adoptando diferentes formas, pero manteniendo su poder opresivo sobre las comunidades negras. Davis también aborda la interseccionalidad del racismo con otras formas de opresión, como el sexismo, el clasismo y la homofobia. Reconoce la importancia de comprender cómo estas formas de opresión se entrelazan y afectan de manera desproporcionada a las personas negras, especialmente a las mujeres negras. En el contexto de África Subsahariana es importante entender la explotación histórica de mujeres negras

La lucha de Angela Davis contra el racismo va más allá del análisis académico; ha sido una activista incansable por la justicia social y la igualdad. Ha abogado por la reforma del sistema de justicia penal, el fin de la encarcelación masiva y la redistribución de

recursos hacia programas que aborden las causas fundamentales del racismo y la pobreza en las comunidades marginadas. Además, Davis ha defendido la educación como una herramienta poderosa para la liberación. Ha promovido una educación más inclusiva y equitativa que reconozca y desafíe los sistemas de opresión, así como la necesidad de involucrar a las comunidades ven la transformación de las políticas y estructuras que perpetúan la discriminación racial.

En sus discursos y escritos, Angela Davis llama a la acción, instando a la solidaridad entre las diferentes luchas por la justicia social y la comprensión de que el racismo no puede ser erradicado sin abordar sus raíces profundas y estructurales. Su enfoque integral y su compromiso con la justicia y la equidad han inspirado a generaciones de activistas a enfrentar y desafiar el racismo sistémico en todas sus formas. Angela Davis ha desempeñado un papel fundamental al analizar y desafiar el racismo en sus múltiples dimensiones. Su enfoque interseccional, su compromiso con la justicia social y su llamado a la acción han contribuido significativamente a la lucha contra la discriminación racial y la búsqueda de un mundo más equitativo e inclusivo para todas las personas.

Se puede relacionar ampliamente el punto de Frantz Fanon con el de Davis en cuanto el funcionamiento del racismo. Especialmente si lo trasladamos al contexto de la violencia colonial. Es cómo el racismo opera durante este tipo de contextos. También se debe entender que el racismo está estrechamente relacionado a la deshumanización. Es una discriminación que requiere de poder para ser ejecutado. Sin embargo, Davis toca un tema muy importante, el cual es la interseccionalidad. Es importante saber que la explotación de seres humanos trae consigo experiencias diferentes y con ello formas de opresión únicas.

La narrativa de Achebe ofrece una visión compleja de los impactos de la colonización en África, desafiando la representación eurocéntrica y ofreciendo una voz auténtica desde la perspectiva africana. En "Things Fall Apart", Achebe demuestra la complejidad y estructuras sociales antes después de la llegada de los colonizadores europeos. Achebe presenta la colonización como un punto de inflexión que altera radicalmente la vida y la identidad de las comunidades en África. Describe cómo la llegada de los misioneros y colonizadores europeos desestabiliza las tradiciones, estructuras sociales y sistemas de creencias arraigados en la comunidad igbo. A medida que la influencia europea se intensifica, se produce un choque cultural y un conflicto entre las prácticas tradicionales y la imposición de valores occidentales.

La obra de Achebe desafía la narrativa colonial que retrata a África como una tierra salvaje y primitiva, presentando una sociedad precolonial compleja y sofisticada. Su enfoque muestra la devastación y el desequilibrio causados por la colonización, pero también resalta la resistencia y la lucha por preservar la identidad y la cultura africanas. A través de personajes como Okonkwo, el protagonista de "Things Fall Apart", Achebe ilustra las tensiones entre la tradición y el cambio impuesto por el colonialismo.

“Okonkwo simboliza el choque entre la cultura indígena y la influencia europea, mostrando los desafíos emocionales y existenciales enfrentados por aquellos que buscan mantener su identidad cultural en un mundo cambiante” (Achebe, 1958)

Achebe critica la arrogancia y la falta de comprensión de los colonizadores europeos, quienes imponen sus propias normas y valores sin considerar las complejas estructuras sociales y culturales existentes en las comunidades africanas. La colonización se

representa como un proceso destructivo que socava los sistemas de gobierno, la religión y la cosmovisión de las comunidades africanas, llevando al colapso de su orden social tradicional. A través de su narrativa, Achebe también cuestiona la representación estereotipada y deshumanizadora de África y sus habitantes por parte de los colonizadores europeos. Aborda cómo la literatura colonial a menudo retrataba a los africanos como seres primitivos y menos civilizados, distorsionando la realidad y justificando así la dominación colonial.

Además, Achebe resalta el legado duradero de la colonización en África, mostrando cómo las secuelas del colonialismo continúan afectando a las sociedades africanas mucho después de la independencia. Examina las tensiones postcoloniales, los desafíos económicos, políticos y sociales que enfrentan los países africanos en su lucha por construir naciones prósperas y estables. La obra de Chinua Achebe sobre la colonización en África, especialmente "Things Fall Apart", es una exploración profunda y conmovedora de los efectos devastadores de la colonización en las comunidades africanas. Ofrece una perspectiva crítica y una narrativa auténtica desde el punto de vista africano, desafiando las representaciones estereotipadas y eurocéntricas, y resaltando la complejidad y la humanidad de las culturas africanas antes, durante y después del período colonial.

Achebe, puede ser conectado con Frantz Fanon y Angela Davis a tal punto que se busca constantemente desde las estructuras de poder de los europeos justificar el dominio colonial y la explotación de recursos naturales. Incluso la violencia racial bajo premisas de inferioridad. "África se ve sometida ante una dicotomía creada desde Europa en la

cual se hablase una barbarie frente a una civilización” (Achebe, 1958). Esto ha buscado de manera muy profunda, destruir las estructuras de poder en las naciones previas a la colonización. Donde toda costumbre alejada de lo blanco y europeo, no era humana. Y era considerada digna de castigo por su simple existencia.

Césaire critica vigorosamente el colonialismo como un sistema que no solo explota económicamente a los pueblos colonizados, sino que también los deshumaniza y los subyuga culturalmente. Para él, el racismo es intrínseco al sistema colonial, y este racismo es esencial para justificar y perpetuar la explotación y el control sobre los pueblos colonizados. En "Discurso sobre el colonialismo", Césaire cuestiona la supuesta superioridad de la civilización occidental y denuncia la hipocresía de los valores civilizatorios europeos, especialmente en relación con la brutalidad y la deshumanización de las prácticas coloniales. Argumenta que el racismo es una herramienta ideológica que justifica la explotación y el saqueo de los recursos de los territorios colonizados, así como la subordinación de las culturas y las identidades de estos pueblos.

Para Césaire, el colonialismo no solo oprime a nivel político y económico, sino que también tiene un impacto devastador en la psique y la cultura de las sociedades colonizadas. Critica cómo la colonización y el racismo socavan “La autoestima y la identidad de los pueblos colonizados, causando un trauma psicológico y una desvalorización de sus propias culturas y conocimientos” (Cesarié, 1987). El autor también aborda la idea de la negación de la humanidad a los colonizados por parte de los colonizadores, considerándolos como seres inferiores e incapaces de gobernarse a sí

mismos. Este menosprecio y deshumanización de las poblaciones colonizadas se reflejan en la violencia y la explotación sistemáticas impuestas por los colonizadores.

Césaire, a través de su obra, busca dismantelar las narrativas eurocéntricas y desafiar la representación estereotipada de las sociedades colonizadas como inferiores o primitivas. Reivindica la riqueza y la validez de las culturas africanas y caribeñas, mostrando cómo la colonización ha distorsionado y marginado estos legados culturales. El autor aboga por la resistencia y la lucha contra la opresión colonial y el racismo. Propone una reafirmación del orgullo cultural y la autoconciencia entre los pueblos colonizados como una forma de resistencia contra la deshumanización y la alienación impuestas por el colonialismo y el racismo.

Además, Césaire también reflexiona sobre la descolonización como un proceso profundo que no solo implica la independencia política, sino también la liberación de las estructuras mentales y culturales impuestas por el colonialismo. Aboga por la reconstrucción de identidades y narrativas propias, independientes de la influencia y la opresión colonial. Aimé Césaire ofrece una crítica contundente del racismo y la colonización en su obra "Discurso sobre el colonialismo" (Cesarié, 1987). Su enfoque desafiante y su llamado a la resistencia contra la opresión colonial y la deshumanización de los pueblos colonizados han influido significativamente en la comprensión crítica del legado colonial y la lucha por la justicia social y la igualdad.

Cesarié al igual que Davies, Achebe y Fanon ve el colonialismo desde el efecto social hasta el efecto individual. Y en este punto critican la existencia de la estructura colonial

como el abuso de poder hacia las personas racializadas. A la vez, toca temas de la autoestima cultural. En la colonización se deshumanizó a las personas a tal punto que perdieron orgullo hacia sus tradiciones. Es así como se obligaba a los africanos a trabajar largas jornadas de trabajo. Se desmoronó por completo mediante la colonización. Y se sigue desmoronando hasta la actualidad. Esto ha llevado a muchos problemas dentro de la población de estos países

En su obra "The Beautiful Ones Are Not Yet Born" ("Los bellos aún no han nacido"), Armah ilustra cómo la corrupción, la decadencia moral y la desilusión política prevalecen en la Ghana postindependencia. A través de la narrativa de un hombre común que se enfrenta a dilemas éticos y lucha por mantener su integridad en un entorno corrupto, Armah muestra cómo la colonización dejó una herencia de explotación y desigualdad que persiste incluso después de la independencia. En "Two Thousand Seasons" ("Dos mil temporadas"), Armah ofrece una visión panorámica de la historia africana, criticando la colonización y el impacto devastador que tuvo en la identidad y la cultura africanas. Argumenta que "La colonización no solo saqueó recursos materiales, sino que también fragmentó y destruyó la rica historia y la cosmovisión africana, dejando cicatrices profundas en la psique colectiva del continente." (Armah, 1968)

Armah desafía las representaciones eurocéntricas de África y sus habitantes, promoviendo una recuperación de la identidad africana y una reconexión con las raíces culturales para contrarrestar los efectos del colonialismo y el racismo. Aboga por un renacimiento cultural y una reafirmación de la dignidad y la autoestima africanas como

una forma de resistencia contra la opresión racial y la explotación. Ayi Kwei Armah aborda la colonización y la opresión racial en sus obras como fenómenos que han dejado un legado de deshumanización, explotación y desigualdad en África. Su crítica literaria proporciona una perspectiva profunda y reflexiva sobre los efectos duraderos del colonialismo y el racismo en la identidad y la historia africana, y aboga por la recuperación de una narrativa auténtica y empoderada que desafíe los estereotipos y valore la riqueza cultural del continente africano.

La obra de Ngũgĩ wa Thiong'o está imbuida de una profunda crítica a la colonización y al racismo, destacando cómo estas fuerzas han moldeado la historia africana y han influido en la configuración de la identidad y la conciencia cultural del continente. En sus primeros escritos, Ngũgĩ aborda la influencia de la colonización en la cultura africana. Argumenta que el colonialismo no solo fue una imposición política y económica, sino también una forma de colonización mental que buscaba despojar a las comunidades africanas de su idioma, historia y cultura. Su obra "Decolonising the Mind" ("Descolonizar la mente") es un ensayo fundamental en el que explora cómo la imposición de la lengua y la cultura europeas durante la colonización ha llevado a una pérdida de la identidad africana y ha perpetuado un legado de opresión cultural.

Ngũgĩ también critica el papel del racismo en la perpetuación de la colonización. Argumenta que el racismo proporcionó la base ideológica para la justificación de la explotación colonial, permitiendo a los colonizadores considerar a los africanos como seres inferiores y justificar así su dominación y explotación. Esta ideología racista, según Ngũgĩ, sirvió como una herramienta para legitimar el control colonial y perpetuar la opresión de los pueblos africanos. Además, el autor examina el legado del racismo y la colonización en las estructuras políticas y sociales de los países africanos

independientes. Argumenta que “La liberación política no fue suficiente para dismantelar las estructuras coloniales profundamente arraigadas y que los efectos de la colonización en la psique colectiva y la identidad cultural continúan afectando a las sociedades africanas incluso después de la independencia” (Thiong’o, 1986)

A lo largo de su obra, Ngũgĩ wa Thiong'o aboga por la recuperación y la revitalización de las culturas africanas como una forma de resistencia y emancipación. Promueve el uso y la celebración de los idiomas africanos como una herramienta para recuperar la dignidad cultural y desafiar la dominación lingüística y cultural impuesta por el colonialismo. Ngũgĩ wa Thiong'o ha sido una voz influyente en la crítica a la colonización y al racismo en África. Su obra destaca cómo la colonización y el racismo han impactado profundamente la identidad y la cultura africana, y aboga por una descolonización completa que incluya no solo la liberación política, sino también la recuperación cultural y lingüística como elementos fundamentales para la emancipación africana.

Thiong’o y Armah comparten un punto muy similar con Fanon y Cesarié frente al autoestima cultural. Para ellos toma una gran relevancia esta autoestima para entender como se deshumaniza a los africanos a tal punto de ser tratados como monstruos. Se crea una narrativa para considerar lo africano como inhumano y lo negro como negativo. De esta misma manera se desmoraliza a la población y se destruye cualquier signo de autoestima en la misma. Esto permite una desconexión con la cultura y con el sentido de humanidad y pertenencia. Es así cómo se ejerce violencia racial a nivel psicológico y no solo físico. Por ello es importante entender que estos autores abarcan la

realidad de los países africanos y del trasfondo colonial con rigurosidad. Este trasfondo colonial ha sido fuente de varias críticas. Hasta el día de hoy se sufren los vestigios de la colonización y también las consecuencias del racismo estructural aplicado en pueblos africanos. Así es como los autores conectan el racismo con la violencia racial en muchos casos. Se vinculan muchos puntos de vista a la relación histórica entre África y los colonizadores. Hasta e día de hoy sigue siendo evidente que hay estructurade poder que no permiten el progreso de los africanos.

## Discusión

Como se pudo observar en el marco teórico existieron varias posturas que buscaron relacionar la violencia racial a las actividades de explotación a la población africana. El racismo y la deshumanización de personas negras esta presente en las dinámicas coloniales hasta la actualidad. Ha sido por medio de las mismas por las cuales los africanos en la parte subsahariana siguen sufriendo los mismos problemas, relacionados a la colonización. Estos mismos problemas han sido perpetrados desde los países de Occidente, a lo que se suman empresas transnacionales. De forma intencional las potencias coloniales buscan eso. Perpetrar estructuras de poder que mantengan oprimidos a los africanos.

Davis ha argumentado que las cárceles son una forma de control social que se utiliza para mantener la opresión y la desigualdad en la sociedad., Davis argumenta que las cárceles no son efectivas para prevenir lo negativo y que se necesitan alternativas más efectivas para abordar los problemas sociales subyacentes que llevan al delito. Davis también ha hablado sobre la relación entre el sistema de justicia penal y el racismo, argumentando que el sistema de justicia penal es inherentemente racista y que las personas de color son desproporcionadamente encarceladas y castigadas en comparación con las personas blancas. En resumen, Angela Davis ha argumentado que las cárceles son una forma de control social que perpetúa la opresión y la desigualdad, y ha hablado sobre la relación entre el sistema de justicia penal y el racismo. (Davis, 1981)

Al igual que las prisiones y el trabajo forzoso, en África la explotación funciona como una forma de privación de libertad. Y estas formas de violencia han sido justificadas en el tiempo. Un ejemplo para entender esto está en el perfilamiento racial. El cual tipifica un ser humano para estar en una prisión. El extractivismo en África funciona de la misma manera, busca perfilar un tipo de ser humano apto para ser explotado. Este ser humano fenotípicamente africano es el óptimo para ser explotado de manera violenta. De esta forma se justifica el actuar de las empresas y países occidentales en África.

Cuando se perfila qué ser humano debe ser explotado. Se justifica la explotación en base a la condición raza.

Incluso se han formado conflictos étnicos para poder extraer recursos naturales en África. El caso del Congo es un caso relevante para entender como ha funcionado el racismo y el extractivismo. Esta es la forma en la cual las empresas occidentales y los países pactan para poder extraer recursos y perjudicar a la población. Angela Davis decía ““El racismo no está ahí para dividirnos. El racismo está ahí para unir a los blancos, a menudo a expensas de los negros. Permitir que el racismo divida a la clase trabajadora es aceptar el capitalismo.” (Angela Davis, 1981). Se han originado conflictos por proveer de recursos naturales a muchas empresas. Estos conflictos han traído daños colaterales a la población. Con ello se justifica también la dominación a los pueblos africanos asumiendo que el conflicto es parte de la naturaleza cultural del continente. Con esta forma de deshumanización se termina justificando nuevamente la explotación de recursos naturales en el continente africano. La unión de intereses entre empresas del Norte Global y gobiernos de las potencias colonizadoras da como resultado un intercambio de intereses que deja a África Subsahariana a merced de políticas neocoloniales.

A raíz de la opresión y las prácticas neocoloniales llevadas en África durante siglos es posible que se haya formado diferentes sistemas de opresión. Estas prácticas neocoloniales suelen camuflarse como “ayuda desde Occidente”. El verdadero problema que existe detrás de este tipo de prácticas es que se busca echar la responsabilidad del fracaso estatal a las naciones en África Subsahariana, esto lleva a un ciclo diferente de problemas. Debido a que desde medios internacionales nunca se analiza la verdadera problemática existente en las naciones de la región. Con este tipo de acciones no se suele negar el pasado colonial, pero si se busca ocultar el “presente colonial”. Por medio

de este neocolonialismo se sigue destruyendo varios países en África bajo el precepto de ser países “inferiores” o del “tercer mundo”. Volviéndose una forma de categorizar a aquellas naciones que son consideradas más “humanas” y “blanco céntricas”

África durante mucho tiempo ha vivido bajo un “contrato neocolonial”, este tipo de contrato consiste en una forma de explotación en dimensiones mayores. En la cuál los países africanos y sus líderes están sometidos a cumplir con intereses de naciones hegemónicas. Estas políticas neocoloniales actúan en forma de un contrato con “clausulas” favorecedoras para las naciones involucradas en la explotación de recursos naturales en la región y una minoría en los países africanos. El contrato neocolonial esta basado en las ideas traídas desde el reparto y colonización de África. Esto quiere decir que el mayor de los beneficios se lo llevan las naciones y las empresas que llevan a cabo la explotación de recursos naturales y humanos en los países africanos.

Es importante mencionar que África Subsahariana es uno de los mayores escenarios de explotación infantil. Esto se remonta a los tiempos coloniales, donde ningún ser humano estaba exento de ser explotado. Estas categorías coloniales utilizadas para describir a las personas negras suelen vincularlas a percibir las como animales. Mientras menos humano es el ser por explotarse, existe menos sentimiento de culpabilidad y un menor esmero en políticas de reparo hacia los pueblos colonizados. Esto con el tiempo ha traído un verdadero problema a la sociedad. Muchos problemas relacionados a la violencia sobre los cuerpos racializados y en especial a aquellos cuerpos negros no ha buscado reparo real. Esto ha llevado a verdaderas políticas internacionales que ignoran la violencia y las consecuencias principales y residuales de la colonización en África.

Un ejemplo de este tipo de políticas internacionales se vio en el actuar de las naciones unidas en Rwanda, versus a lo que ocurrió en Yugoslavia. Al no haber intereses raciales ni intereses en recursos naturales para el sistema occidental y blanco céntrico, no se

actuó a tiempo. Hay que tomar en cuenta que el genocidio en Rwanda termina siendo una consecuencia de la colonización belga y el sistema de diferenciación de los pueblos hutu y tutsi. Demostrando con esto que no existen intenciones reales de solucionar un conflicto causado por heridas traídas desde el pasado colonial. Este conflicto trajo consigo muchos problemas para países aledaños. No se ha tomado estos conflictos como algo relevante para el sistema internacional, debido a que aquellos involucrados en estos conflictos son personas racializadas y por ello, son cuerpos menos valiosos en la percepción blanco-céntrica. Cabe recalcar que no hay registro de reparaciones simbólicas por parte de las potencias neocoloniales a las “neocolonias”.

Las neocolonias son todos aquellos países que fueron colonizados y aún viven los estragos de la colonización y políticas neocoloniales. Es imposible no señalar la existencia de países que siguen sometidos a regímenes y lógicas neocoloniales. Son estos problemas los que se desenvuelven en un verdadero caos para las naciones africanas. Perpetuar estos sistemas a servido como una garantía de mantener y alimentar el poder neocolonial. Mientras se de espacio a la intervención de las potencias neocoloniales a los espacios africanos siempre va a haber un problema para la población empobrecida de forma intencional. Esto es resultado de siglos de explotación racial, aunque tiene un trasfondo netamente económico, con justificación en la deshumanización de cuerpos negros.

El sistema internacional está basado en parámetros neocoloniales, estos mismos facilitan la explotación de países del sur global bajo diferentes argumentos. Estos argumentos cambian dependiendo el lugar. En África Subsahariana trae un bagaje étnico y social. La explotación es una forma de traer “civilización”, aunque en realidad el argumento de “traer civilización” es violento y sirve como la fachada perfecta para cometer injusticias en contra de poblaciones vulnerables. Estas poblaciones son

extraídas de sus costumbres e identidad para expropiarlas del sentido de humanidad existente en sus culturas. La violencia perpetuada hacia estas culturas va más allá de lo físico, es un tipo de violencia que trasciende a lo culturas. Se utiliza argumentos religiosos con los que se determina qué es cercano a Dios y con ello que es un sujeto de derecho bajo lo considerado “divino”. No obstante, esta práctica se llevó a cabo en la colonización de América, con lo que se buscó justificar la explotación de recursos naturales y humanos.

Aún es evidente la falta de interés en mitigar las consecuencias de las prácticas neocoloniales en África. Las relaciones verticales entre los países africanos y las potencias neocoloniales son evidentes hasta el día de hoy. La existencia de la commonwealth y una divisa francesa en África es la mayor evidencia de estas prácticas neocoloniales. Incluso la existencia de conflictos provocados a raíz de los problemas traídos por la colonización son el mayor ejemplo. Con ello se pone en evidencia la lógica del sistema internacional y neocolonial. En este sistema se sigue priorizando todos los intereses que sean beneficiosos para el “blanco centrismo”. De no haber intereses que favorezcan a las personas que entren en los parámetros de lo humano y blanco céntrico no hay forma de emitir políticas públicas internacionales de forma urgente.

Incluso la forma en la que se constituye el sistema internacional nos da una pista de cómo está configurado, de tal forma que los intereses de los países que se relacionan con la histórica violencia racial siempre se cumplan. Las potencias neocoloniales que forman parte de este sistema son Francia, Estados Unidos y el Reino Unido. Estos países están relacionados a antecedentes de violencia racial a poblaciones negras y afrodescendientes. También, se sabe que estas potencias neocoloniales y sus gobernantes están relacionados con la explotación del continente africano en varias

formas. Especialmente en la explotación de recursos humanos de forma histórica. La trata transatlántica de personas africanas en las Américas se llevó a cabo en gran parte con estas potencias neocoloniales y otras naciones europeas. Esto involucra la deshumanización de personas africanas negras. Pues las reparaciones a las poblaciones negras tanto en África y América no se han percibido.

Es así como el sistema internacional funciona como otra herramienta para perpetuar las condiciones de pobreza y violencia en estas poblaciones. Es importante entender que son eventos como la esclavización, reparto y colonización del pueblo afrodescendientes en África y fuera de la misma la que dan paso a que se legitimen formas de explotación. En esta cadena de explotación se da lugar a la creación de dinámicas que perpetúan el racismo institucional. Este racismo institucional y “blanco céntrico” solo da espacio a que cierto grupo se beneficie de la explotación de poblaciones consideradas “inferiores” en un sistema de castas impuesto desde la colonia. Son estas “diferencias raciales” las que juegan roles en la percepción de humanidad de los individuos.

En la actualidad actividades como el “perfilamiento racial” dan espacio a este tipo de conductas. Un ejemplo de cómo aún se vive en sistema de dinámicas verticales en contra de aquellos países donde la mayoría de su población es “afro” tanto en África como en América suelen ser perjudicados. A nivel histórico países como Rwanda, Níger, Congo en África y Haití en el Caribe han sido el escenario de la injusticia e indiferencia de las instituciones globales. En eventos como el genocidio en el caso ruandés y en los abusos de “cascos azules” tanto en Haití como el Congo. Además, de la evidente explotación de Francia a países como Níger. El sistema internacional esta construido bajo los cimientos de estados coloniales, aquellos que se beneficiaron de la explotación de cuerpos racializados y lucraron con su deshumanización.

La actualidad del continente africano tras los suscitados golpes de estado en países como Mali, Níger, Burkina Faso y Gabón, demuestran la poca sostenibilidad de la explotación en el continente. También son el ejemplo de la complicidad de las organizaciones internacionales, puesto que los crímenes solo se toman en cuenta cuando son las naciones pobres quienes las ejecutan. Existe una impunidad para aquellos que perpetúan la explotación y aquellos intereses presentes en las naciones ligadas a un pasado colonial. Aún está presente una retórica colonialista y paternalista en el discurso de los países relacionados a la historia colonial. A pesar de esto, las acciones demuestran que se vive una realidad neocolonial sistematizada, con la cual se ha logrado el objetivo de saquear países de manera impune. Evidentemente, existen organizaciones que son representantes del neocolonialismo en África como la ECOWAS (Comunidad Económica de Estados de África Occidental). La misma condena la rebelión de aquellos países que no sean serviles a los intereses de Occidente. Estas organizaciones cuyo fin es perpetuar las dinámicas de explotación en África Subsahariana son los ojos de Occidente en África y permiten las injusticias en contra de la población. No existen realmente organizaciones que defiendan los intereses de la población en muchos países de África, gran parte de aquellas organizaciones siguen perpetuando el rol de los países africanos como dependientes de Occidente. Esta dependencia artificial a Occidente ha condenado a los líderes africanos a mendigar aquellos recursos que pueden producirse en los territorios. De este modo se percibe a los gobiernos africanos no como gobiernos “débiles” sino como canales para poder ejecutar políticas neocoloniales que solo benefician a ciertos grupos en el país. Esto nos da evidencia de las relaciones históricas entre gobiernos africanos “pro-neocolonialismo” y aquellos anticolonialistas.

El argumento de África como la región de gobiernos débiles por naturaleza puede ser desmantelado con facilidad si tomamos en cuenta cómo se ha formado la historia en el África precolonial y poscolonial. En el África precolonial eventos como la esclavización de personas negras para ser llevados a América no es un hecho aislado, al igual que la colonización del continente. Es fundamental entender que aquellos líderes africanos que estaban en contra de la esclavización eran destituidos o desvividos. En el colonialismo existen una dinámica muy similar. La colonización de África no habría sido posible si es que o se hubiese condenado o castigado a todos aquellos que estaban en contra de la intervención de potencias coloniales en aquel entonces. En el África poscolonial ocurre un patrón similar, aquellos países que se rehusaban a seguir manteniendo relación con las potencias coloniales eran perjudicados. Como ejemplo tenemos a Burkina Faso con Thomas Sankara y la República Democrática del Congo con Patrice Lumumba. A los líderes poco alineados a las potencias colonizadoras fueron destituidos y desvividos. Estos escenarios se han manipulado para que parezca que fueron destituidos por el pueblo o detractores en su país. Sin embargo, hoy se sabe que estos golpes de estado han sido orquestados desde Occidente.

Se ha dado lugar un espiral de violencia a causa de la rebeldía de aquellos que se rehúsan a seguir a Occidente y explotar al pueblo “afro”. No obstante, se sigue percibiendo las raíces de un sistema neocolonial. Este sistema destruye de manera significativa los avances llevados a cabo desde los liderazgos africanos más sobrios a nivel histórico. La lucha de los africanos en el globo va más allá de la explotación e irracional y violencia hacia los cuerpos africanos. Tiene también un enfoque cultural con el que se ha logrado muchas cosas. En este enfoque cultural se ha dado paso a remover el francés como lengua oficial en países como Burkina Faso y Mali. Esta “trinchera antiimperialista” ha dado paso a una revaloración de las culturas indígenas en

el continente africano. Con ello se busca fortalecer el lazo que se destruyó en la colonización y originó una baja “autoestima cultural”. Esta autoestima cultural ha sido degradada durante siglos de una historia que busca plasmar los cuerpos africanos como objetos que no son sujetos de derecho o son considerados poco humanos y primitivos.

África Subsahariana esta experimentando un periodo de transición que podría dar paso a una nueva forma de estructurar los gobiernos. Son una serie de condiciones histórico-estructurales que permiten que hoy en día los africanos vean la revolución como una alternativa al declive histórico de las naciones. Es importante entender que la serie de eventos históricos dados en África a lo largo de cinco siglos han dejado un legado importante para que la memoria histórica de los pueblos se comporte de la manera que se comporta. Hoy en día existe un mayor rechazo a todo lo que represente un lazo con la colonización, incluyendo aspectos culturales como la lengua e historia común con las potencias colonizadoras. Estos cambios se pueden evidenciar debido a la viralización de la situación paupérrima de muchas personas que viven una “neo-esclavización” en el continente africano. Pero este fenómeno está lejos de ser un problema independiente en los países africanos, termina siendo una de las varias consecuencias de vivir en un sistema neocolonial. Un sistema que sigue apoyando el enriquecimiento de países en Occidente a costa del sufrimiento de cuerpos racializados.

La “neo-esclavización” es un fenómeno real, debido a que sigue azotando la estructura de aquellos países donde el valor de la vida humana termina siendo bajo. Se ha dado lugar a injusticias comunes y se ha banalizado la violencia hacia los pueblos africanos desde Occidente. Es un sistema que evolucionó para seguir oprimiendo gente “afro”, la colonización nunca se acabó en esencia, se acabó en forma de una fachada que sigue degradando a las personas “afro”. Las injusticias perpetuadas desde Occidente en el pasado y en el presente no se han condenado. Se culpa a los estados africanos de su

“incapacidad de gobernar” como una forma de expiar la culpa de las potencias coloniales. Los crímenes en la colonización no han recibido ningún tipo de reparación simbólica. Y toda forma de rebeldía o sublevación en contra del sistema al cual nos han sometido es condenada por completo. No se analizan las causas por las cuales se pueden llevar a cabo este tipo de problemas, solo se condena el resultado y se lo categoriza como “violento” o en contra del “orden”, ese orden que se defiende desde Occidente es aquel que solo beneficia a las potencias occidentales. El sistema global es el perpetrador de las injusticias en África, debido a que es responsable y permite el abuso de las potencias coloniales, casi una forma de respaldo para el neocolonialismo.

### **Conclusión**

En conclusión, la violencia perpetuada en la región subsahariana en el continente africano es la muestra de cómo el neocolonialismo está involucrado en dinámicas de violencia racial y extracción de recursos naturales y humanos. La complicidad de un sistema internacional, neocolonial y blanco céntrico ha dado paso a la banalización de la violencia hacia los cuerpos “afro”. Además, se ha dado paso a deshumanizar a las personas africanas y afrodescendientes a nivel histórico. Donde la problemática de la explotación “neoesclavista” es ignorada de manera intencional por medio de los países que pertenecen a un sistema colonial y son participes activos en la explotación del

África Subsahariana. Cabe recalcar que hay una serie de eventos históricos que terminan destruyendo el tejido cultural en África y a la vez dan paso a una completa destrucción de las sociedades africanas.

Es importante enfatizar en la deshumanización de la historia africana, ya que por medio de la idea de una menor humanidad se cometen crímenes con cierta impunidad. Estos crímenes tienen intenciones que van más allá de la extracción de recursos naturales en África, también buscan perpetuar la imagen de poder en el continente. Esta imagen de poder es dada por las intervenciones militares, desestabilización de las naciones poscoloniales y una fuerte influencia en la economía de las excolonias. No obstante, esto no sería posible si es que no existieran racismo incrustado en el poder. África Subsahariana se ha visto sometida por el racismo en los últimos cinco siglos de la historia, en la cual se ha demonizado y deshumanizado a su población de forma intencional. Las formas de “neo-esclavización” están ampliamente vinculadas a la participación en un sistema capitalista cuyo fin es obtener beneficio mayor. Y este se obtiene cuando no se considera “humanos” a aquellos cuerpos sujetos de explotación.

Pero la población africana y afrodescendiente ha sufrido varias formas de explotación a lo largo de la historia tanto en el continente africano como en el americano. Una de las formas de demostrar que la “neo-esclavización” se sigue ejecutando está en acciones llevadas desde el estado e instituciones de seguridad como el “perfilamiento racial” y la construcción de cárceles como centros de concentración de trabajo forzoso en los Estados Unidos. Las cárceles funcionan como una forma de explotación de cuerpos racializados al igual que las minas de coltán en el Congo o la extracción de uranio en Níger. El sistema internacional es responsable de que los cuerpos racializados sigan siendo maltratados por aquellos países que tienen un historial de colonización. Es común

atribuir el fracaso de los países africanos a sus gobernantes. Pero hay algo más allá de eso, y esta en las políticas neocoloniales que siguen siendo ejecutadas desde Occidente.

Las intenciones de explotar cuerpos racializados, especialmente cuerpos “afro” es la imagen viva del neocolonialismo. La formación de estados en África bajo la lupa de Occidente como mediador de las condiciones que se deben llevar a cabo para el funcionamiento de los estados es neocolonialismo. Gran parte del funcionamiento de instituciones u organizaciones económicas en África es respaldado por Occidente. Se articuló un sistema cuyo fin es la explotación de África y de las poblaciones africanas. Una explotación a costa de la sangre de muchos africanos y al cumplimiento de una agenda económica que respalda el racismo y la “neo-esclavización”. Demostrando como el sistema internacional tiene intenciones de seguir dinámicas racistas en contra de poblaciones que no han recibido reparaciones tras la violencia colonial y extractivista que se percibe hasta la actualidad. Desde el sistema internacional se condena toda forma de rebeldía que involucre una protesta en contra del neocolonialismo, lo que significa que el sistema es cómplice de este comportamiento en contra de aquellos países racializados o pertenecientes a cierta región determinada que no cumplan con una estética “blanco céntrica” y colonial.

En la historia se ha visto plasmada las injusticias del neocolonialismo en África, lo importante es visibilizar por medio de denuncias reales lo que ocurre en el continente. Hay que darle un espacio al estudio de la política histórica en África, debido a que el desconocimiento de la historia da paso a injusticias e impunidad de esta en entornos racializados. Es Occidente el que ha funcionado como el motor para poder perpetuar formas de opresión en el continente africano, bajo preceptos raciales traídos desde la colonia se han creado instituciones que defienden estos ideales que perjudican al continente africano hasta la actualidad. Es importante entender cómo estas dinámicas

todavía crean patrones en la cultura de los países colonizados. Desde Occidente se ha moldeado la estructura que favorece la explotación racial de personas africanas y afrodescendientes.

Los eventos recientes como los golpes de estado en África Subsahariana son una muestra de la fatiga del sistema neocolonial en el continente. Además, es una evidente crítica al sistema existente en países como Mali, Níger o Burkina Faso. Esta crítica viene desde la base social en estos países, la misma cuestiona el fin de la colonización en África, es importante entender que el sistema colonial no acabó, solo se transformó y se adaptó a las necesidades de las potencias coloniales. El sistema neocolonial se sigue alimentando de la explotación racial y la deshumanización de cuerpos africanos. Son las dinámicas ejecutadas por las potencias coloniales las responsables de la pobreza y dependencia artificial de África Subsahariana a Occidente, esto crea una narrativa de Occidente como el “salvador blanco” en el cuál se absuelve sus responsabilidades de reparaciones en África. Incluso funciona como una forma de tirar el problema como una condición “natural” de los estados africanos. Esta retórica fortalece los mitos racistas que ven al ser humano africano subsahariano como menos capacitado a nivel intelectual.

El neocolonialismo se sigue reflejando en políticas globales que no son favorecedoras para los países africanos. La agresiva complicidad de organismos internacionales para seguir perpetuando un sistema que deshumaniza y aniquila a poblaciones indígenas en África hoy en día es evidente. Además, debe tomarse en cuenta que se repite un discurso racista e imperialista, en un afán de “salvar África de su condición natural” con una retórica racista que sigue perpetuando estereotipos y justificaciones para la intervención y violencia de Occidente a África Subsahariana. No obstante, la historia en África es evidencia de una constante lucha por parte de los pueblos “afro” en todo el

mundo. Estas luchas constituyen un paso importante para acabar con el neocolonialismo y la “neo-esclavización” impuesta durante siglos hacia las personas africanas y afrodescendientes.

## Bibliografia

1. Davis, A. Y. (1983). *Women, race & class*. Vintage.
2. Achebe, C. (1994). *Things fall apart*. 1958. *New York: Anchor, 178*.
3. Fanon, F. (2016). Black skin, white masks. In *Social Theory Re-Wired* (pp. 394-401). Routledge.
4. Wa Thiong'o, N. (2017). *Descolonizar la ment* (Vol. 7). Rayo Verde Editorial.
5. Césaire, A. (2023). Discourse on colonialism. In *Postcolonlsm* (pp. 310-339). Routledge.
6. Guendouzi, A. (2018). Bridging The Gap Between Ghanaian Elite And Popular Fictions: Ayi Kwei Armah's *The Beautyful Ones Are Not Yet Born* And The Episteme Of Post-Independence Popular Literature. *African Research and Documentation, 134*, 58-73.
7. Armah Kwei (1968). *The Beautyful Ones Are Not Yet Born*
8. Irele, F. A. (2000). The crisis of cultural memory in Chinua Achebe's *things fall apart*. *African Studies Quarterly, 4*(3), 1-40.

9. Faustino, D. M. (2018). Frantz Fanon:: capitalismo, racismo e a sociogênese do colonialismo. *Ser Social*, 20(42), 148-163.
  
10. Grosfoguel, R. (2011). La descolonización del conocimiento: diálogo crítico entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la sociología descolonial de Boaventura de Sousa Santos. *Formas-Otras: Saber, nombrar, narrar, hacer*, 97-108.